

Un marco adecuado

El llamado marco teórico en las Ciencias Sociales es y será motivo de debate entre los metodólogos. Sin entrar en esa polémica, podríamos resumirla diciendo que en general, por la singularidad de su objeto, las teorías suelen ser de un alcance menor que en las llamadas ciencias duras. Por lo tanto el marco teórico posee otras implicancias y adquiere particularidades distintas. Entonces diría que el marco teórico se crea, y utilizo el verbo crear, ya que en su búsqueda intervienen factores que hacen que se vaya armando una maraña, que luego se desarma, para dar lugar a algo nuevo. Por supuesto no siempre es así, pero este camino, de ser recorrido implica toparse con nuevas preguntas y a su vez con nuevos objetivos: es decir con un nuevo inicio. Aquí la tarea del que enseña debería ser la de guiar al que aprende, y por supuesto al revés. La guía en todo caso servirá para que la búsqueda no sea infinita. Un buen soporte de conceptos, de hipótesis previas o de indagaciones sobre la temática, implican un menor trabajo posterior.

¿Recolectar o captar la información?

El camino de la metodología plantea dificultades de carácter teórico así como también las relacionadas con las prácticas concretas. La utilización de técnicas de recolección, o los más adscriptos a la palabra, dirán de captación, está directamente ligada a los objetivos de investigación y al primer diseño que supone preguntas, objetivos, marco teórico e hipótesis. Sin embargo es esencial mostrar en el aula todas las técnicas e instrumentos existentes: desde los que indagan lo externo, lo cuantificable del objeto, hasta las que exploran lo interno, remitiendo a lo conceptual, a la palabra. La triangulación de técnicas, creo, es imprescindible cuando el objeto es el hombre, o sus productos, en la utilización y en la enseñanza de metodologías, ya que, como diría el epistemólogo Jesús Ibáñez «La consideración teórica de la sociedad tiene que articular los componentes energéticos (los aspectos económicos o cuantitativos, ligados al hecho físico de la entrada y la salida de energía del sistema) y los componentes «semánticos» (los aspectos lingüísticos o cualitativos), ligados al sistema cultural, las instituciones, que regulan la circulación de esa energía»

Al fin, como una profecía autorrealizada, el nudo comienza a desatarse cuando el que aprende, en este caso el alumno, comienza a salirse de la maraña conceptual, aunque necesaria, para introducirse en una inicial práctica. Comenzar a pensar en complejidades, ligadas inclusive a la propia práctica de la disciplina profesional, aunque más no sea por la revelación del marco teórico, es un buen punto de llegada y de partida. Y es ahí donde se articulan los conceptos, las preguntas y las posibles respuestas, en el uso. En esa experiencia se contextualizan las problemáticas de la fase de diseño y se comienza a crear la investigación. No hay manual ni guía que pueda servir de una manera directa para aprender metodología. Pero sí hay manuales que guían la práctica, la reflexión y es ahí donde aparece la sorpresa de las temáticas y la originalidad de los abordajes. El resultado nunca es el esperado, pero en el pequeño camino de la práctica aparecen incorporados aquellos conceptos que les permitieron y, un sentido que se va armando y desarmando a través del camino: en ese constante flujo entre teoría y método, entre intereses y conocimientos.

Cambio de metodología.

Claudia Barbera

Al finalizar las Jornadas de capacitación docente, donde se trató el tema “planificación”, se evaluó la aplicación de otra metodología de desarrollo de la materia Diseño V, y por consiguiente el cambio de su planificación. El cambio fue establecido en beneficio del proceso de aprendizaje de los alumnos. Esta materia aborda el elemento principal del diseño; la tela y considera al diseño como variable de acceso a la indumentaria, desarrollando el reconocimiento de metodologías textiles. Los alumnos ejercitan la traducción de los estampados textiles del plano al volumen, creando distintas colecciones.

Para ello experimentan diferentes temas tales como: rapport rector, rappores derivados, carta de color, variantes de color, variantes de tamaño, aplicados en diversos rubros y tipologías, relacionando sus propuestas de diseño con las bases textiles y las técnicas apropiadas aplicables en cada caso, además de continuar con el concepto de serie, que trabajan en los niveles de diseño anteriores, pero esta vez en lugar de aplicarlos en tipologías y tipologías derivadas lo aplican en textiles, creando así una serie de estampados coordinados.

En el nuevo sistema se considera a cada trabajo práctico como una parte de un todo. Un solo proyecto que se inicia el primer día de clase y culmina con el Trabajo Práctico Final, y no como hasta el momento que cada tema se plasmaba en un nuevo proyecto independiente del anterior y del posterior. Otro cambio que se estableció es que los trabajos prácticos se trabajan una parte en equipo y otra en forma individual. El primer día de clase después de la presentación de la docente, la materia y los alumnos, se les solicita a los mismos que se organicen en grupos reducidos de dos o tres personas y se realiza el sorteo de las fuentes de inspiración que serán desarrolladas en la cursada. Cada trabajo práctico presenta el diseño textil y sus correspondientes operaciones específicas. La propuesta de diseño textil es grupal y la implementación de tal propuesta en indumentaria se desarrolla de forma individual. El trabajo como equipo de diseño genera la proposición de ideas personales aplicando la teoría aprendida en clase, el debate de dichas ideas y la aceptación de nuevas propuestas por su par, y la toma de decisiones compartidas.

El trabajo individual permite al alumno expresar sus preferencias y opiniones. La articulación de esta modalidad en esta etapa del proyecto, permite al docente evaluar si el alumno alcanza los objetivos de cada proyecto y de la materia en general por si sólo o sistemáticamente necesita del soporte de su equipo para alcanzarlos, o que temas necesita rever antes del Trabajo Práctico Final.

La experiencia de casi dos años de esta modalidad demuestra que los objetivos planteados en la planificación se cumplen al 100%.

Tanto los alumnos del anterior sistema como los del actual desarrollan el mismo programa, pero a los del segundo “les resulta” el aprendizaje de manera más fluida y profunda, ya que ven de manera más directa la relación entre todos los contenidos de la materia y no como casos aislados.

Los comentarios recibidos por parte de los alumnos son por ejemplo: “es copado verlo de esta manera, así vemos varios aspectos del mismo tema”, “nunca le di importancia al es-

tampado, así veo que cuando esté trabajando puedo proponer un diseño más interesante”.

Creo que también será muy beneficioso para completar el proceso de formación que los alumnos, simultáneamente o con anterioridad a la cursada de diseño V, cursen el taller de serigrafía.

Reflexiones sobre el taller.

Victoria Bartolomei

A lo largo de 23 años he aplicado mi formación plástica/docente a la enseñanza de los Fundamentos del Lenguaje Visual en carreras universitarias, relacionadas con el diseño: Arquitectura, Indumentaria, y desde su creación en UBA en la carrera de Diseño Gráfico. La experiencia de estos años induce un replanteo cuantitativo y cualitativo de los contenidos de la materia que dicto (hoy Taller I), que implica la ratificación en algunos puntos y la rectificación en otros, de la pertinencia y especificidad de dichos contenidos.

La adecuación a los cambios de códigos, medios, tecnologías en una actividad proyectiva como es el Diseño Gráfico, además de la inserción integrada a las currículas institucionales vigentes propone una mirada vitalmente activa sobre el asunto.

Un seguimiento de la incorporación, utilidad y transformación de los saberes adquiridos en el área de la morfología debe servir para que la pertinencia de los contenidos y el uso que de esta materia común a los campos disciplinares comprometidos con la comunicación visual hacen de la misma, sea trascendente, progresivo, y continuo a lo largo de la carrera, siendo un aporte constante al repertorio formal de todo comunicador visual.

He observado que, paradójicamente, en las carreras donde la comunicación es su núcleo rector, la multiplicidad de variables para nominar determinado contenido disciplinar, induce a confundir, a veces a tergiversar otras a desilusionar, u otras a sorprender gratamente al alumno sobre el contenido y función de la materia en cuestión. Más allá de posibles gratas o ingratas sorpresas a vivir por el alumno (y por que no, por el cuerpo docente), es indudable que esta indefinición relacionada con la nominación de una materia, implica además, una indeterminación de su campo de incumbencia que se constituye en otro de los motivos para la realización del presente trabajo.

Por tal razón, es un punto importante, a mi entender, definir el nombre de la materia correspondiente de manera de contribuir a clarificar, ya desde su identificación nominal, el abordaje temático correspondiente Taller I, Introducción al lenguaje visual, Fundamentos Visuales, Morfología, son nombres usuales de la materia que aporta las herramientas fácticas para la construcción del mensaje visual, dentro de las carreras que forman profesionales de la imagen.

La diferencia de nombres de la materia, no marca en la práctica, una sustancial diferencia de contenidos, y es eso mismo uno de los ejes de esta reflexión

Me interesa analizar la utilización (aplicación), que hace el diseñador gráfico, en función de las necesidades propias de la disciplina.

¿Cómo se diseña la especificidad diferenciadora de una currícula de contenidos pertinentes a la carrera del diseño en cuestión? ¿Estamos en ese camino? ¿O es necesario y

saludable una revisión sincera y operativa?

¿Omiten lo específico del diseño, o amplían el campo perceptivo del alumno?

¿La materia, es un fin en si misma o un medio, cuántos niveles debiera haber?

¿Cuál es o debe ser el área de incumbencia real de materias como Taller I e Introducción al lenguaje visual?

Ciencia, tecnología, mass media, consumo, poder producen, condicionan la imagen y a su vez son condicionados por esta nueva manera de relaciones humanas. Esta separación marca cambios en la estructura del mensaje, el tratamiento del espacio, el tiempo, la materialidad. Esta realidad es la que motiva lo que sigue a continuación.

- Sintético punteo de algunos temas neurálgicos que abarcan lo organizativo y lo curricular:

- Campo de incumbencia. Solapamiento con otras materias. Muchas veces el solapamiento temático no es tal si se trata con un enfoque diferenciador. De manera que además de los contenidos se debería revisar enfoques y recorte temático de contenidos comunes.

- No inclusión de temas esenciales en ninguna materia ya que por desconocimiento, supuestamente es dado en otra.

- Especificidad, actualización, y adecuación de los contenidos.

- Fuerte práctica en la génesis formal no dependiente de la asistencia mecánica y/o digital para lograr un fluido manejo del bocetado a mano alzada.

- Conocimiento de las leyes estructurantes de la geometría, de generación formal como fuente confiable e inagotable de soluciones formales.

- En otras palabras, aprender a ser, rigurosamente creativos y creativamente rigurosos.

- Formación continua y progresiva a lo largo de toda la carrera, ya que el único nivel de cursado en el primer cuatrimestre del primer año de la carrera es abortivo o de un proceso que apenas se inicia ya se abandona y frustrante para el alumno que se encuentra en un franco proceso de descubrimiento y sensibilización perceptiva.

Esta materia suele tomarse como un espacio de adquisición de ciertas habilidades manuales mecánicas.

Sin embargo encarar la formación en taller con un criterio amplio que trasciende un mero adiestramiento manual, desarrolla la sensibilización perceptiva como una valiosa herramienta para la construcción del conocimiento teórico.

La propuesta entonces, modificar el preconceito generalizado que entiende a las materias Taller, como meramente técnico /operativas, y probar su aporte a la construcción simbólica del conocimiento.

A todo lo expuesto, se suma como factor de interés, el crecimiento de nuestra comunidad educativa y la consecuente integración de colegas docentes a nuestro equipo de trabajo. Tal crecimiento, propicia aún más, el momento tan esperado de llevar a cabo esta revisión.

Es de desear que podamos entre todos aportar en la búsqueda del mejoramiento de la construcción de las currículas de las materias del área.